

Algo más sobre la creación de Adán en el Corán

More on the Creation of Adam in the Koran

Salustio ALVARADO SOCASTRO

Universidad Complutense de Madrid

salvarad@filol.ucm.es

Recibido: septiembre 2008

Aceptado: octubre 2008

RESUMEN

El pseudoepígrafo apocalíptico conocido como *Tercer Libro de Baruc* se conserva en diversas versiones griegas y eslavas. En la versión “breve” rusa figura un pasaje que presenta un asombroso paralelismo con lo que relata el Corán acerca de la creación de Adán, su veneración por parte de los ángeles y la rebelión de Samael/Satanael/Iblīs.

PALABRAS CLAVE: Apocalipsis de Baruc, Corán, creación de Adán, Samael, Satanael, Iblīs, Miguel Asín Palacios.

ABSTRACT

There are several Greek and Slavic versions of the apocalyptic pseudoepigraphon known as *The Third Book of Baruch*. In the Russian “short” version there is a passage which establishes an astonishing resonance with what the Koran says about the creation of Adam, his veneration by the angels and the rebellion of Samael/Satanael/Iblīs.

KEY WORDS: Apocalypses of Baruch, Koran, creation of Adam, Samael, Satanael, Iblīs, Miguel Asín Palacios.

En mi anterior artículo de esta serie¹ ya planteé la espinosa cuestión de hablar de las posibles fuentes literarias del Libro Sagrado de los musulmanes, con una argumentación que, a modo de galeato, traeré a colación una vez más.

Aun dando por cierto y por sentado que para los musulmanes el Corán contiene y transmite la palabra eterna e increada de Dios, no hay que perder de vista que, por obvias razones de la dinámica de la historia, el mensaje coránico estuvo destinado en primerísimo lugar a los contemporáneos del Profeta, entre los cuales dicho mensaje tenía que arraigar para que pudiera ser transmitido a las generaciones posteriores. Por lo tanto, para que el Corán fuera comprensible y aceptable para el auditorio al que en principio estuvo dirigido, tenía que hacer hincapié en las claves culturales de los árabes del siglo VII, las cuales, en lo tocante al eje fundamental de su revelación, es decir, a la existencia de un Único Dios, tenían como punto de referencia las tradiciones de los otros pueblos monoteístas, es decir, judíos y cristianos, relacionadas de uno u otro modo con los textos bíblicos. Sobre este punto hay que hacer una aclaración fundamental: aunque los árabes preislámicos no desconocían, ni mucho menos, el arte de escribir, no es menos cierto que su sociedad era fundamentalmente ágrafa, pues aún no se había desarrollado la escritura árabe tal como la conocemos hoy día, y se empleaban unos muy rudimentarios e imperfectos sistemas gráficos derivados de las letras arameas, por lo cual, la transmisión oral primaba absolutamente sobre cualquier otra forma de difusión del pensamiento. Esto es lo que explica que, en lo que se refiere al influjo que el monoteísmo bíblico pudo ejercer en los árabes de la ġāhiliyya, las tradiciones hagádicas e intertestamentarias tuvieran tanto o más peso que el texto canónico del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Respecto al tema que ahora nos ocupa, el de la creación de Adán, podemos leer en la azora XV (الحجر), aleyas 26 a 35 lo siguiente:

(٢٦) وَلَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ مِنْ صَلْصَالٍ مِنْ حَمِإٍ مَسْنُونٍ
 (٢٧) وَالْجَانَّ خَلَقْنَاهُ مِنْ قَبْلِ مِنْ نَارِ السَّمُومِ
 (٢٨) وَإِذْ قَالَ رَبُّكَ لِلْمَلَائِكَةِ إِنِّي خَالِقٌ بَشَرًا مِنْ صَلْصَالٍ مِنْ حَمِإٍ مَسْنُونٍ
 (٢٩) فَإِذَا سَوَّيْتَهُ وَنَفَخْتُ فِيهِ مِنْ رُوحِي فَقَعُوا لَهُ سَاجِدِينَ
 (٣٠) فَسَجَدَ الْمَلَائِكَةُ كُلُّهُمْ أَجْمَعُونَ
 (٣١) إِلَّا إِبْلِيسَ أَبَى أَنْ يَكُونَ مَعَ السَّاجِدِينَ
 (٣٢) قَالَ يَا إِبْلِيسُ مَا لَكَ أَلَّا تَكُونَ مَعَ السَّاجِدِينَ
 (٣٣) قَالَ لَمْ أَكُنْ لَأَسْجُدَ لِبَشَرٍ خَلَقْتَهُ مِنْ صَلْصَالٍ مِنْ حَمِإٍ مَسْنُونٍ
 (٣٤) قَالَ فَاخْرُجْ مِنْهَا فَإِنَّكَ رَجِيمٌ
 (٣٥) وَإِنَّ عَلَيْكَ اللَّعْنَةَ إِلَى يَوْمِ الدِّينِ

¹ ALVARADO, Salustio. «Algo más sobre la figura del profeta Ibrāhīm en el Corán». *Anaquel de Estudios Árabes* 11, (2000), 65-79.

- (26) Hemos creado al hombre de barro, de arcilla moldeable.
 (27) Antes, del fuego ardiente habíamos creado a los genios.
 (28) *Acuérdate* de cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Estoy creando un ser humano a partir del barro, de la arcilla moldeable;
 (29) cuando lo haya concluido, insuflaré parte de mi espíritu. ¡Caed postrados ante él!»
 (30) Todos los ángeles se postraron,
 (31) con la excepción con la excepción de Iblīs, que no quiso estar con los *que estaban* postrados.
 (32) *Dios* preguntó: «¡Iblīs! ¿Qué te ocurre que no estás con los postrados?»
 (33) Respondió: «No soy *quien* para postrarme ante un ser humano que has creado de barro, de arcilla moldeable.»
 (34) *Dios* exclamó: «¡Sal de los cielos! ¡Tú eres lapidable!»
 (35) ¡*Caiga* sobre ti la maldición hasta el día del Juicio!» (Traducción de Juan Vernet)

Pasajes paralelos a éste los podemos encontrar en la aleya 32/34 de la azora II (البقرة):

(٣٢/٣٤) وَإِذْ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا إِلَّا إِبْلِيسَ أَبَىٰ وَاسْتَكْبَرَ وَكَانَ مِنَ الْكَافِرِينَ

(32/34) Entonces dijimos a los ángeles: «Postraos ante Adán»; y se postraron, excepto Iblīs, que rehusó, se enorgulleció y fue uno de los infieles. (Traducción de Juan Vernet)

En las aleyas 10/11 a 12/13 de la azora VII (الأعراف):

وَلَقَدْ خَلَقْنَاكُمْ ثُمَّ صَوَّرْنَاكُمْ ثُمَّ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا إِلَّا إِبْلِيسَ لَمْ يَكُنْ مِنَ السَّاجِدِينَ (١١/١٠)

قَالَ مَا مَنَعَكَ أَلَّا تَسْجُدَ إِذْ أَمَرْتُكَ قَالَ أَنَا خَيْرٌ مِنْهُ خَلَقْتَنِي مِنْ نَارٍ وَخَلَقْتَهُ مِنْ طِينٍ (١١/١٢)

قَالَ فَاهْبِطْ مِنْهَا فَمَا يَكُونُ لَكَ أَنْ تَتَّكِبَ فِيهَا فَاخْرُجْ إِنَّكَ مِنَ الصَّاغِرِينَ (١٣/١٢)

(10/11) Os hemos creado; a continuación os hemos formado; en seguida dijimos a los ángeles: «Postraos ante Adán», *Todos* se postraron, a excepción de Iblīs, que no estuvo entre los que se postraban.

(11/12) Dios preguntó: «¿Qué impide que te postres cuando te *lo* mando?» Respondió: «Yo *soy* mejor que él. Me creaste del fuego y a él lo has creado de barro.»

(12/13) Dios dijo: «¡Baja del Paraíso, pues no es propio que te enorgullezcas en él! ¡Sal! ¡Tú *estás* entre los desdenados!» (Traducción de Juan Vernet)

En la aleya 61/63 de la azora XVII (الإسراء):

وَإِذْ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا إِلَّا إِبْلِيسَ قَالَ أَأَسْجُدُ لِمَنْ خَلَقْتَ طِينًا (٦١/٦٣)

(61/63) *Acuérdate de* cuando dijimos a los ángeles: «¡Caed postrados ante Adán!» Se postraron todos, excepto Iblīs, que dijo: «¿Adoraré a quien has creado del barro?» (Traducción de Juan Vernet)

En la aleya 48/51 de la azora XVIII (الكهف):

(٤٨/٥١) وَإِذْ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا إِلَّا إِبْلِيسَ كَانَ مِنَ الْجِنِّ فَفَسَقَ عَنْ أَمْرِ رَبِّهِ

(48/51) *Acuérdate de* cuando dijimos a los ángeles: «¡Postraos ante Adán!» Se postraron todos, menos Iblīs, que estaba entre los genios, y fue perverso ante la orden de su Señor. (Traducción de Juan Vernet)

En la aleya 115/116 de la azora XX (طه):

(١١٥/١١٦) وَإِذْ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا إِلَّا إِبْلِيسَ أَبَى

(115/116) *Acuérdate de* cuando dijimos a los ángeles: «¡Postraos ante Adán!» Se postraron *todos*, menos Iblīs, quien rehusó. (Traducción de Juan Vernet)

O en las aleyas 71 a 78 de la azora XXXVIII (ص):

(٧١) إِذْ قَالَ رَبُّكَ لِلْمَلَائِكَةِ إِنِّي خَالِقٌ بَشَرًا مِنْ طِينٍ
 (٧٢) فَإِذَا سَوَّيْتُهُ وَنَفَخْتُ فِيهِ مِنْ رُوحِي فَقَعُوا لَهُ سَاجِدِينَ
 (٧٣) فَسَجَدَ الْمَلَائِكَةُ كُلُّهُمْ أَجْمَعُونَ
 (٧٤) إِلَّا إِبْلِيسَ اسْتَكْبَرَ وَكَانَ مِنَ الْكَافِرِينَ
 (٧٥) قَالَ يَا إِبْلِيسُ مَا مَنَعَكَ أَنْ تَسْجُدَ لِمَا خَلَقْتُ بِإَيْدِي أَسْتَكْبَرْتَ أَمْ كُنْتَ مِنَ الْعَالِينَ
 (٧٦) قَالَ أَنَا خَيْرٌ مِنْهُ خَلَقْتَنِي مِنْ نَارٍ وَخَلَقْتَهُ مِنْ طِينٍ
 (٧٧) قَالَ فَاخْرُجْ مِنْهَا فَإِنَّكَ رَجِيمٌ
 (٧٨) وَإِنِ عَلَيْكَ لعَنَتِي إِلَى يَوْمِ الدِّينِ

(71) *Recuerda* cuando tu Señor dijo a los ángeles: «Yo voy a crear un *ser* humano de barro.

(72) Cuando le haya modelado y haya insuflado en él parte de mi Espíritu, ¡caed, ante el, postrados!»

(73) Todos los ángeles se postraron,

(74) excepto Iblīs. *Éste* se enorgulleció y estuvo entre los infieles.

(75) *Dios* preguntó: «¡Iblīs! ¿Qué te ha impedido postrarte ante lo que he creado con mis dos manos? ¿Te has enorgullecido o estás entre los soberbios?»

(76) Respondió: «Yo soy mejor que él. A mí me creaste del fuego y a él lo has creado del barro».

(77) *Dios* exclamó: «¡Sal del cielo! ¡Tú eres lapidable!»

(78) ¡Caiga sobre ti mi maldición, *incesante*, hasta el día del Juicio!» (Traducción de Juan Vernet)

Cotejando estos pasajes con lo que aparece en la Biblia, podemos fácilmente comprobar que, por ejemplo, las aleyas 26, 28 y 29 de la azora XV contienen elementos coincidentes con Génesis II, 7, al igual que las aleyas 71 y 72 de la azora XXXVIII. Por el contrario, desde el fin de la aleya 29 hasta la aleya 35 de dicha azora XV, así como en las restantes aleyas aducidas, se relata la adoración de Adán por parte de los ángeles y la rebeldía de Lucifer, llamado إِبْلِيسُ en el texto coránico, motivo que no encuentra paralelo en el texto bíblico canónico, ni en las leyendas hagádicas más difundidas, como, por ejemplo, en las contenidas en las antologías *אגדתא דבראשית*, *מדרש בראשית רבא* o en otras colecciones. Sin embargo, no puede decirse que éste sea un tema totalmente extrabíblico, pues aparece, y éste será el punto central de nuestro trabajo, en la literatura intertestamentaria, concretamente en una versión eslava del *Apocalipsis de Baruc* (СЪКРОВЕННЕ БАРУХЪ), libro que, en opinión de Émile Turdeanu² es, junto con el *Libro de los secretos de Henoc* y la *Visión de Isaías*, uno de los tres grandes apócrifos judeocristianos escritos con el fin de revelar a la humanidad los misterios de los siete cielos. A esto habría que añadir que los mencionados apócrifos son, por tanto, un antecedente fundamental de la *Divina Comedia* de Dante Alighieri.

En primer lugar hay que aclarar lo referente a los textos apócrifos apocalípticos atribuidos al profeta Baruc. Por un lado, hay un texto conservado en siríaco ܒܪܘܚܝܢܐ ܕܒܪܘܚܝܢܐ *Libro de la revelación de Baruc hijo de Nerías*, también conocido como *Segundo libro de Baruc*, que figura como suplemento de ܒܪܘܚܝܢܐ ܕܒܪܘܚܝܢܐ³. Muy distinto al mencionado es el conocido como *Tercer libro de Baruc*, que se conserva en diversas versiones griegas y eslavas.

El texto griego de Ἀποκάλυψις Βαρούχ se conoce por dos manuscritos del siglo XV, uno de ellos conservado en el Museo Británico (Add. 10.073) y publicado con traducción al inglés por Montague Rhodes James⁴.

El texto eslavo, por su parte, se conoce en dos versiones, convencionalmente denominadas “larga”, de procedencia meridional, es decir, serbia⁵, croata galgológica y búlgara, y “breve”, de procedencia rusa. En resumen, el *Tercer libro de Baruc* dista de ser un texto unitario, pues se encuentran notorias diferencias, supresiones e interpolaciones entre los diferentes manuscritos, pero dado que éste

² TURDEANU, Émile: *Apocryphes slaves et roumains de l'Ancien Testament*. Leiden: E. J. Brill, 1981, 364.

³ Cf. *Vetus Testamentum Syriace. Pars IV. fasciculus III*, Leiden: E. J. Brill, 1973.

⁴ JAMES, Montague Rhodes. *Apocrypha Anecdota. Second Series*. Cambridge: University Press, 1897, 83-102.

⁵ Uno de estos manuscritos, en redacción serbia y fechado a finales del siglo XIII, el conocido con la sigla Sr, por haber pertenecido a la colección de P. S. Srečković, ha servido de base para la edición de Jordán Ivanóv (ИВАНОВ, Йордан. *Богомилски книги и легенди*. София: Придворна печатница, 1925/София: Наука и изкуство, 1970, 193-200).

es un trabajo orientado al interés de los arabistas, pasaremos por alto la disquisición sobre las diferentes variantes textuales de los diversos manuscritos, tanto griegos como eslavos, así como sobre sus relaciones de procedencia, todo lo cual no hace al caso, tanto más cuanto ya ha sido cumplidamente estudiado, entre otros, por Montague Rhodes James⁶, James H. Charlesworth⁷ y por Émile Turdeanu⁸, para centrarnos en un pasaje que se encuentra exclusivamente en la versión breve.

Dicha versión breve está representada por dos manuscritos en, como ya se ha apuntado, redacción rusa:

1. El señalado con la sigla T, del siglo XV, en letra semiuncial, que perteneció a la Academia de Teología de Moscú y que hoy se conserva en el Museo Histórico de la capital rusa.

2. El señalado con la sigla B, de finales del siglo XVII, que perteneció a la colección de Elpidifór Vasílevič Bársov (1836-1917) y que se conserva en la Academia de Teología de Kíev. Se trata de una miscelánea que contiene además otros textos apócrifos, como el *Libro de los secretos de Henoc* o el *Evangolio de San Bartolomé*.

En el manuscrito T, sobre el que, en su día, ya trabajó Nikoláj Sávyvič Tichonrávov⁹, se basa la moderna edición de Vladímír Vladímirovič Mílkov¹⁰. A partir de dicha edición hemos copiado el siguiente fragmento (p. 481-482), al que sigue su traducción al español:

И (ѢЗ) ПОВЕЛѢ МНХАНОУ СОБРАТИ .Т. И .Н. И .Г. АГЛЪ ДА НАСАДЯТЬ РАН ВЪ НЕМЪ ЖЕ ЖИТИ АДАМОУ. И ПРИНЕЕ МНХАНАЪ МАСЛННЩО И ВЪСАДИ, И ТОГО РАДИ МЛТНВЪ НАРЕЧЕСА МНХАНАЪ, А ГАВРИНАЪ ПОСАДИ ЯБЛОНЪ, ОУРНИАЪ ШРѢХЪ, РАФАНАЪ КЪДЪЛЮ, А СОТОНАНАЪ ЛОЗОУ. И ВЕН АГЛН ПО ЧИНОУ НАСАДИША РАН, И ПОТОМЪ (ѢЗ) ПЕРЕДА ЧЛВКОУ РАН, И РЕЧЕ МНХАНАЪ: ВЪСТРЪБЕН ДА СЪБЕРУТЬСА АГЛН И ДА ПОКЛОНАТЬСА ТВАРИ РОУКЪ МОЕЮ, КАЖЕ СЪОРИХЪ. И ВЪСТРЪБЕН МНХАНАЪ АГЛЪ, И СОБРАШАСА ВЕН АГЛН, И ПОКЛОНИШАСА ВЕН АДАМЪ ПО ЧИНОУ, А СОТОНАНАЪ НЕ ПОКЛОНИСА И РЕЧЕ: АЗЪ КАЛЪ И БЕРНИЮ НЕ ПОКЛОНЮСА, НЪ И РЕЧЕ: ПОСТАВЛЮ ПРЪТОЛЪ МОН НА ОБЛАЦѢ И БОУДОУ ПОДОБЕНЪ ВЫШНЕМЪ. ДА ТОГО РАДИ ЪЗ ШВЕРЖЕ И Ш ЛИЦА СВОЕГО, И СЪ АГЛЫ СВОИМИ, КАКО ЖЕ РЕЧЕ ПРЪРЪЗЪ: ОУДАЛИШАСА Ш ЛИЦА ЕГО ВЕН НЕНАВИДАЩИ БА И СЛАВЫ БЖИНА.

⁶ Op. cit. 1897, LI-LXXI.

⁷ *The Old Testament Pseudepigrapha I*, Edited by J. H. CHARLESWORTH. New York, London, Toronto, Sydney, Auckland: Doubleday, 1983, 653-660.

⁸ Op. cit. 364-391.

⁹ ТИХОНРАВОВЪ, Николай Саввичъ. «Апокрифическіе сказанія: Откровеніе Варуха» *СОРАС* 58 (1894), 48-54.

¹⁰ МИЛЬКОВ, Владимир Владимирович. *Древнерусские апокрифы*. Санкт-Петербург: Издательство Русского Христианского гуманитарного института. 1999.

Y (Dios) ordenó a San Miguel que reuniera a 353 ángeles para que plantaran el paraíso en el que iba a vivir Adán. Y trajo¹¹ San Miguel un olivo y lo plantó, y por eso San Miguel es llamado misericordioso¹², y San Gabriel plantó un manzano, San Uriel un nogal, San Rafael un membrillo, y Satanael una vid. Y todos los ángeles por orden plantaron el paraíso, y luego (Dios) entregó al hombre el paraíso, y dijo a San Miguel: Toca a formar para que se reúnan los ángeles y se postren ante la obra de mis manos, a la que creé. Y tocó a formar San Miguel a los ángeles, y se reunieron todos los ángeles, y todos se postraron ante Adán por orden, pero Satanael no se postró y dijo: «Yo no me postraré ante el cieno y el barro»¹² y además dijo: «Instalaré mi trono sobre las nubes y seré semejante al Altísimo.»¹³ Por eso Dios le apartó de su rostro, junto con sus ángeles, como dijo el profeta: «Fueron apartados de Su rostro todos los que odian a Dios y a la gloria divina»¹³. (Traducción de Salustio Alvarado)

Cotejando este pasaje, que, por cierto y como ya se ha dicho más arriba, no se encuentra en las otras versiones del *Apocalipsis de Baruc*, tanto griegas como eslavas meridionales, con las aleyas citadas más arriba comprobamos que las coincidencias son pasmosas: Dios ordena a los ángeles que se postren ante Adán, pero uno de ellos, llamado Satanael (СОТОНАЕЛЪ) en el texto eslavo e Iblīs (إبليس) en el Corán, se niega a obedecer esta orden, alegando en ambos relatos un idéntico motivo, es decir, que no se digna a adorar a un ser creado del barro. Tal negativa le coloca en abierta rebeldía contra el Altísimo y por ello el insumiso es expulsado del Reino de los Cielos.

Respecto a los nombres dados al ángel caído en el *Tercer Libro de Baruc*, en las versiones griegas es llamado Σαμαήλ, nombre que se interpreta como una helenización del hebreo סמאל, que significa “el veneno de Dios” o “el veneno superior”¹⁴. Dicho nombre aparece no sólo en la literatura apócrifa, sino también en la literatura rabínica. En cuanto a СОТОНАЕЛЪ, procede obviamente de СОТОНА, éste del griego Σατανᾶς y éste del hebreo שָׂטָן “el enemigo, Satanás” (en árabe شيطان), al que se ha aglutinado la terminación -ЕЛЪ, según el griego y el hebreo, a imitación de

¹¹ Según apunta Émile Turdeanu (Op. cit. 381) este comentario se puede explicar por la traducción de un juego de palabras griego basado en la etimología popular, que habría conectado ἐλεήμων “misericordioso” con ἐλαία “olivo”.

¹² Este pasaje parafrasea los versículos 13 y 14 del capítulo XIV del libro de profeta Isaías.

¹³ Se trata de una parafrasis libérrima del Salmo LXVIII (LXVII), versículo 1.

¹⁴ Cf. SCHWAB, Moïse. *Vocabulaire de l'angéologie d'après les manuscrits hébreux de la Bibliothèque Nationale*. Paris : Imprimerie Nationale, 1897/Milán : Archè, 1989, 311 ; KRAUSS, Heinrich. *Malý lexikon anjelov. Od Ariela až po Zeboath*. Preložila Mgr. Darina Zaicová. Bratislava: Ikar, 2006, 154.

los nombres teóforos de los ángeles, v. gr. Γαβριήλ < Γαβριήλ < גַּבְרִיֵּאל “Gabriel”, Μιχαήλ < Μιχαήλ < מִיכָאֵל “Miguel”, Ραφαήλ < Ραφαήλ < רַפָּאֵל “Rafael”, etc.

Por lo demás, es muy importante hacer notar que ni Montague Rhodes James¹⁵, ni James H. Charlesworth, ni Vladímir Vladímirovič Mil'kov, ni John J. Collins¹⁶, ni ninguno de aquellos cuyas obras están directa o indirectamente citadas, hace referencia alguna al Corán en relación con el *Libro Tercero de Baruc*. Una única y más que relativa excepción la constituye un libro de importancia tan capital como el de Émile Turdeanu¹⁷, en el que sólo en una nota a pie de página del capítulo introductorio se alude, respecto a la veneración de Adán por parte de los ángeles, a algunas de las aleyas coránicas arriba citadas, si bien, curiosamente no se trae a colación ni la azora XV ni la azora XXXVIII, que es donde se encuentran los pasajes más extensos y significativos sobre este asunto. Y, desde luego, no hay mención alguna del Corán en los apartados que tratan de la versión breve rusa del *Apocalipsis de Baruc*¹⁸. Por esta razón, el fin principal de este trabajo y de otros publicados anteriormente es demostrar precisamente la necesidad del conocimiento de la tradición islámica para mejor entender la literatura intertestamentaria, en especial la apocalíptica y escatológica, y, en reciprocidad, hacer patente la conveniencia de estar familiarizado con los apócrifos para mejor poder manejarse con el material narrativo relacionado con el Corán, las historias de los profetas, los hadices, etc.

Volviendo a nuestro asunto, ¿cómo pueden explicarse esta asombrosa coincidencia entre el texto eslavo de Baruc y el texto coránico? La primera explicación podría ser que obviamente se trata de un muy antiguo motivo hagádico, el cual se habría ido transmitiendo oralmente de generación en generación, traspasando fronteras lingüísticas y religiosas y desarrollándose de manera paralela, pero independiente (o quizá no, *vid. infra*), hasta introducirse, por un lado, en el Corán y, por otro, en la versión breve rusa del *Apocalipsis de Baruc*.

¹⁵ Cf. COLLINS, John J. *The apocalyptic imagination. An introduction to Jewish Apocalyptic Literature*. Livonia, Michigan: Dove Booksellers, 1998.

¹⁶ Op. cit. 23.

¹⁷ TURDEANU, op. cit. 379-385.

¹⁸ ALVARADO, Salustio – SÁZDOVA-ALVARADO, Boriana. «Un apócrifo eslavo de contenido escatológico y su relación con la tradición islámica». *Al-Qanṭara Revista de estudios árabes XV, Fasc. 1*, (1994), 75-98; ALVARADO, Salustio – SÁZDOVA-ALVARADO, Boriana. «Otro apócrifo eslavo de contenido escatológico y su relación con la tradición islámica: la Visión de San Pablo» *Anaquele de Estudios Árabes 8*, (1997), 9-40; ALVARADO, Salustio. «Apéndice: La literatura apócrifa eslava». *Historia de las Literaturas Eslavas*. Madrid: Ediciones Cátedra, (1997), 1461-1467; ALVARADO, Salustio. «Elementos hagádicos en la tradición apócrifa eslava.» *Ilustración. Revista de Ciencias de las religiones. Anejo XIII*, (2004), 9-25.

Que motivos como éstos no aparezcan, como ya se ha apuntado más arriba, en מדרש בראשית רבא¹⁹ o en otras colecciones de leyendas judías quizá se deba al hecho de que en el libro del Génesis no se habla en absoluto de la creación de los ángeles, ni de su situación de obediencia o desobediencia respecto a Dios. Cuando se empezó a recopilar y, posteriormente, a publicar las antologías de leyendas hagádicas, se dio prioridad a aquellas que comentaban, aclaraban y complementaban lo que decía el texto canónico de la Biblia, sobre aquellas que trataban de lo que NO figuraba en dicho texto canónico.

Pero, por otro lado, hay que tener en cuenta que, aunque parece ser que el *Apocalipsis de Baruc* es un libro bastante antiguo, el cual, como otros libros de semejante temática, v. g. *Apocalipsis de Abrahán*, *Libro IV de Esdrás*, *Libro de los secretos de Henoc*, etc., se supone que fue escrito en el siglo I de nuestra era, en los años siguientes a la destrucción de Jerusalén, y sobre el que da alguna noticia Orígenes Adamantino (185-254), lo cierto es que su posible original semítico se ha perdido y sólo se conoce por traducciones al griego y luego al eslavo, que se conservan en copias notablemente tardías. Como ya se ha visto, el más temprano manuscrito que contiene la versión breve rusa del texto, data de finales del siglo XV o incluso de principios del siglo XVI. Por esto mismo, cabe todavía otra hipótesis, ciertamente más arriesgada. Tal hipótesis es la que nos ha llevado, cuando más arriba nos planteábamos las posibles vías de difusión del motivo hagádico de la orden dada por Dios a los ángeles de que se postraran ante Adán y sus consecuencias, a poner entre paréntesis el comentario “o quizá no”.

Como es sabido, en 1240 Rusia cayó bajo el yugo de la Horda de Oro, del que no se libró hasta el año 1480, lo cual no impidió que en 1571 los tártaros volvieran a asaltar y saquear Moscú. Esto quiere decir que la influencia islámica en Rusia durante esos años fue muy profunda, de lo que da testimonio, entre otras varias evidencias, la cantidad²⁰ de turquismos y arabismos que entraron en la lengua rusa durante aquella época .

Cabe, por tanto, también la posibilidad de que el motivo coránico de la rebeldía de Iblís se introdujera en la versión rusa del texto apócrifo, completando así lo

¹⁹ מדרש בראשית רבא: *Critical Edition with Notes and Commentary* by J. THEODOR and CH. ALBECK. Jerusalén: Wahrman Books, 1965; VEGAS MONTANER, Luis: *Génesis Rabbah I*. Estella: Editorial Verbo Divino, 1994.

²⁰ Cf. ALVARADO, Salustio. «Los arabismos del ruso comparados con los arabismos del español». *Estudios sobre filología rusa*. Madrid: Ed. Don Libro, 1992, 15-60; ALVARADO, Salustio – SÁZDOVA-ALVARADO, Boriana. «Arabismos en eslavo eclesiástico y antiguo ruso.» *Al-Andalus MAGREB* 3, (1995), 73-82; ALVARADO, Salustio - IGARTUA, Iván. *Gramática histórica de la lengua rusa*. Madrid: Centro de Lingüística Aplicada “Palas Atenea”, 2007, 311-313; ШИПОВА, Елизавета Николаевна. *Словарь тюркизмов в русском языке*. Адма-Ата: Издательство «Наука» Казахской ССР, 1976.

referido a Samael/Satanael, que aparece sólo esbozado en otras versiones. Así, por ejemplo, el texto griego²¹ se limita a decir:

Ἡ ἄμπελος ἔστιν, ἣν ἐφύτυσεν ὁ ἄγγελος Σαμαήλ, ὅτινη ὠργίσθη κύριος ὁ θεός· καὶ ἐκατηράσατο αὐτὸν καὶ τὴν φυτείαν αὐτοῦ.

La vid es la que plantó el ángel Samael, por lo que se encolerizó el Señor Dios y le maldijo a él y a su planta.

En cuanto al texto eslavo meridional, aunque recoge el motivo de la plantación de los árboles del paraíso por los ángeles, también es bastante diferente del texto ruso.

A favor del supuesto de la procedencia coránica de los motivos de la veneración de Adán por parte de los ángeles, de la negativa de Satanael y de su posterior rebelión, podemos argüir los siguientes argumentos:

1º) El texto canónico de Génesis VII, 2 en eslavo eclesiástico reza así:

И СОЗДА БГЪ ЧЕЛОВѢКА, ПЕРСТЪ (БЗЕМЪ) Ѡ ЗЕМИ....

según el griego de LXX:

καὶ ἔπλασεν ὁ θεὸς τὸν ἄνθρωπον **χοῦν** ἀπὸ τῆς γῆς....

y éste según el hebreo:

וַיִּצַר יְהוָה אֱלֹהִים אֶת־הָאָדָם עָפָר מִן־הָאֲדָמָה....

cuya traducción es:

y creó Dios al hombre de **polvo** de la tierra....

En cambio en el arriba mencionado pasaje de la versión breve rusa del Apocalipsis de Baruc se lee:

АЗЪ КАЛЪ И БЕРНИЮ НЕ ПОКЛОНЮСА....

cuya traducción es:

Yo no me postraré ante el **cieno** y el **barro**....

y es así que emplea los vocablos **калъ** y **берниѣ**, en lugar de **перстѣ** o, en su caso, **прахъ**, que serían los correspondientes a **χοῦς**/**עָפָר** “polvo”.

²¹ Cf. JAMES, op. cit., 86-87.

Si acudimos al diccionario de antiguo ruso de Izmail Ivánovič Sreznévskij²² encontramos:

КАЛЪ — πηλός, κύλισμα, coenum, volutabrum, lutum: —, es decir, “barro”, “fango”, “cieno”, “barrizal”, “lodo”. (Hay que hacer notar que кал en ruso moderno ha pasado a significar “estiércol”, “bosta”, “fiemo”).

БЪРНИЕ = БЕРНИЕ — глина, πηλός —, es decir “arcilla”, “barro”.

Visto lo cual, resulta que КАЛЪ y БЕРНИЕ están, por su significado, mucho más cerca de los términos que aparecen en el Corán, صَلْصَال “arcilla, barro”, حَمًا “cieno, lodo” y طين “barro, fango, limo”, que de حَوْث/رُفْرُف “polvo” del capítulo II del Génesis.

2º) Por si fuera esto poco, también en ese fragmento figura el siguiente pasaje:

ВЪСТРЪВЕН ДА ГЪВЕРЪТЪЛЪ АГЛН Н ДА ПОКЛОНАТЪЛЪ ТВАРН РОУКЪ МОЮ, ИЖЕ ГЪОРНЪ.

cuya traducción es:

Toca a formar para que se reúnan los ángeles y se postren ante **la obra de mis dos manos, a la que creé**.

Esta expresión ТВАРН РОУКЪ МОЮ, ИЖЕ ГЪОРНЪ “la obra de mis dos manos, a la que creé” viene a resultar casi una paráfrasis de lo dicho en la aleya 76 de la azora 38: مَا خَلَقْتُ بِيَدَيَّ “lo que he creado con mis dos manos”. Y para que no falte detalle, en el texto eslavo en redacción rusa aparece la forma de genitivo dual РОУКЪ МОЮ coincidiendo con el dual بِيَدَيَّ del árabe. La presencia de este dual en un texto eslavo en redacción rusa de finales del siglo XV es altamente significativa, pues a lo largo del siglo XIII este número gramatical había caído absolutamente en desuso en la lengua rusa viva²³ de modo que desde principios del siglo XIV sólo se conservó su uso libresco en la lengua eclesiástica para traducir o parafrasear los duales del griego o del hebreo a través del griego. Cabría, por tanto, la posibilidad que el dual del antiguo ruso sirviera igualmente para traducir o parafrasear un dual del árabe.

3º) Si un motivo escatológico tan típicamente islámico y, de paso, tan contrario al dogma cristiano, como es el del cese temporal de los castigos del infierno y el descanso de los réprobos²⁴, lo encontramos en apócrifos tan importantes como el

²² СРЕЗНЕВСКИЙ, Измаиль Ивановичъ. *Материалы для словаря древне-русского языка. Томъ первый А—К*. Санктпетербургъ: Типографія Императорской Академіи Наукъ, 1893/Москва: Книга, 1989, 183 y 221.

²³ Cf. ALVARADO-IGARTUA, op. cit., 162-165 y 282-284.

²⁴ Cf. ASÍN PALACIOS, Miguel. *La escatología musulmana en la Divina Comedia*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1961, 336-342.

Apocalipsis de la Virgen o *Viaje de la Virgen a las penas del infierno*²⁵ y la *Visión de San Pablo*²⁶ ¿por qué no puede hallarse igualmente una paráfrasis coránica en la versión rusa del *Apocalipsis de Baruc*?

Estos argumentos hacen bastante plausible la hipótesis de la filtración en ese apócrifo ruso de un motivo tomado del Corán, con lo quedaría demostrado una vez más que Asín Palacios no sólo tenía razón, cosa que a estas alturas casi ya no hace falta ni decir, sino que, al igual que le pasó a Cristóbal Colón, Don Miguel no llegó a ser consciente del trascendental alcance de su descubrimiento, pues la influencia islámica en la escatología y en la apocalíptica cristiana habría ido mucho más allá en el tiempo y en el espacio de lo que él nunca pudo imaginar.

El presente artículo no tiene, por tanto, otra ambición que llamar la atención sobre este punto en común entre la literatura intertestamentaria y la tradición islámica y poner a los estudiosos en la pista de las cuestiones aquí planteadas, a fin de que algún día se les pueda dar solución definitiva.

²⁵ Cf. ALVARADO, SÁZDOVA-ALVARADO, (1994), 87-88 y 96-97.

²⁶ Cf. ALVARADO, SÁZDOVA-ALVARADO, (1997) 24 y 39.